

COMERCIO DEL PLATA.



Este diario es propiedad de la Imprenta del Comercio del Plata, establecida en la calle del 25 de Mayo No. 67.—La suscripción es de 4 pesos por mes pagaderos adelantados.—La recaudación se hará por la persona autorizada para ello y en la oficina del diario. En ella se reciben avisos hasta las 6 de la tarde del día anterior, pagando 12 vintenes los de los suscritores, no pasando de ocho líneas en castellano, y viniendo firmados por los que pasan de esta extensión se cobrará un aumento módico.—El importe de los avisos se abonará precisamente al entregarlos.—En la sección—PUBLICACIONES SOLICITADAS—se insertarán únicamente las que no infrinjan las disposiciones de la ley, guarden el decoro público—La redacción se reserva siempre el derecho de desechar las que no juzgue deber admitir y nunca es responsable de las opiniones emitidas en las que publique.—Estas inserciones se abonarán, anticipadamente, según su extensión.—El diario se vende únicamente en su oficina.—Precio de los números sueltos, seis vintenes.

Últimas Noticias.

Europa.

Zurich, 12 octubre.
Berlín, 12 id.
París, 12 id.
Madrid, 12 id.
Londres, 12 id.
Buenos Aires, 12 id.

Nueva York, 12 oct.
Baltimore, 10 id.
Boston, 10 id.
Washington, 10 id.
Philadelphia, 10 id.
San Francisco, 10 id.

ALMANAQUE.

Hoy 11—San Dámaso papa y Daniel Stilita.—El sol sale a las 4 y 53 y se pone a las 7 y 7.

Correos para el interior.

Salen el 12 y 16 de cada mes, regresan el 14 y 18. Las cartas se reciben en la administración de Correos hasta la oración del día anterior a su salida.

Diligencia de Minas.

Sal de Montevideo los viernes a las 6 de la mañana y de Minas los lunes a igual hora.—Capacidad para 8 personas pudiendo llevarse 1 arroba de peso.

Diligencia de San José.

Sal de Montevideo los viernes a las 6 de la mañana y de San José los lunes a las 5 de la mañana. En su tránsito se detiene medio hora en las Piedras y San Juan Bautista [Santa Lucía]. La diligencia tiene asiento para 12 personas.

ESTERIOR.

EUROPA Y AMERICA.

Noticias generales.

Paris, 4 de octubre.—La crisis de Oriente es una de las pruebas porque la Francia está pasando, como todos los países que tienen un papel político en el mundo: es el gran negocio del momento; se renueva sin cesar, y sobrepasa naturalmente en todos los pensamientos, no solo porque puede resultar de él la paz o la guerra, sino también porque, para todos los que tienen el don de la reflexión, es una cuestión vital cuya solución puede dislocar todas las influencias y afectar profundamente los destinos del Occidente.

La Francia tiene su parte en esta situación; tiene que seguir una política, lo que bastaría para absorber el celo y los esfuerzos de su gobierno. Y sin embargo apenas se deja la crisis de Oriente, se halla luego otra cuestión que no es menos seria en cierto sentido: la cuestión de los alimentos.

La Francia ha pasado ya por crisis de este género; lo que caracteriza esta es que todos los productos fueron atacados al mismo tiempo. Una especie de influencia funesta se comunicó a todo y vino a estorbar el sazónamiento de todo. Es fácil de avalorar el grado del flagelo, cuando se sabe que ha actualmente lugares donde el producto de las viñas será de cierto muy inferior al costo del trabajo. Es a lo menos una fortuna haber conocido al principio la gravedad de la crisis, haberla sospechado antes de conocerla.

Se pudo tomar providencias, mandando venir provisiones del exterior. El gobierno, por su parte, puede obrar en la órbita de sus atribuciones.

A las medidas que ya tomó agregó recientemente aun varios decretos que prorrojan el alivio de derechos en la importación de cereales, y la suspensión temporal del impuesto adicional de navegación sobre la importación hecha por buques extranjeros. Al mismo tiempo fué prohibida la exportación de las papas y legumbres secas.

No es cierto que medidas de este género pueden producir sus efectos en un día; consiguen su fin insensiblemente, facilitando por todos los medios las provisiones interiores. Si no producen bajas súbitas en los precios de los alimentos, conjuran por lo menos las altas desmesuradas que al mal real agregan el mal de imaginación, y por una lenta influencia llegan a endulzar las condiciones alimenticias; cosa humana, útil y deseable en la proximidad de una estación en que al frío viene muchas veces a agregarse la miseria.

La vida interna de un país se hace de modo que todo se le mezcle diariamente, las preocupaciones mas fugitivas así como las mas serias, las cuestiones generales y todo cuanto respecta a los hombres que figuran y que aun figuran en el mundo. Un hombre eminente que desaparece de la escena es también un acontecimiento para una sociedad como la sociedad francesa, y es un honor para el país el sentirlo. Esta impresión se despertó naturalmente en los últimos días a la vista del túmulo abierto del Sr. Arago.

FOLLETIN

LA CONJURACION DE MÉJICO,

LOS HIJOS DE HERNAN CORTES

NOVELA HISTORICA ORIGINAL

de D. Patricio de la Escosura.

Empieza en el número 2,080.

Desembarzada la plaza durante la tarde de los árboles en ella plantados, rellenos los hoyos y nivelado el piso con presteza suma por considerable número de braceros hábilmente dirigidos; hallóse, al tender la noche su estrellado tanto sobre la tierra, convertida en lo que hoy llamaríamos un hipódromo, vistosamente adornado con arcos de ramaje y flores, banderas y marciales trofeos, todo visible y resplandeciente, merced a la rojiza multiplicada luz de innumerables antorchas en torno del perímetro de la arena distribuidas, y de los blandones que ardían igualmente en las ventanas todas de la plaza. No hubo casa, ni en esta ni en las calles designadas de antemano para carrera de la encamisada, que no se colgara y se iluminara con primor, gusto y profusión; por manera que, siendo la luz sobrada; la concurrencia por do quiera infinita, así en las calles mismas como en los balcones y azoteas; y el gozo, universal en los semblantes, desahogándose en festivas carcajadas y alegres voces, quizá lo tuvo nunca la metrópoli del Anahuac noche en que fuese tanto como en aquella, brillante y alegre su aspecto.

Nadie podía olvidar el lugar que este hombre ilustre alcanzara en la ciencia. El Sr. Arago nació en 1786. Entregado desde la juventud al estudio de los problemas científicos, trabajó en ellos con una actividad singular que se manifestó por numerosos y notables trabajos. No hablaremos de los descubrimientos que ilustraron su nombre. Lo que tal vez lo popularizó mas fué la propia naturaleza de su talento. El Sr. Arago fué lo que se llama un vulgarizador de la ciencia. Muchos sabios gustan guardar sus secretos; gozan de ellos solos en el estrecho santuario de los iniciados. El carácter del Sr. Arago es haber querido poner a la ciencia al alcance de todos divulgando sus procedimientos, buscando sus aplicaciones prácticas, esclareciendo todos sus misterios con elegancia y facilidad, y lo consiguieron perfectamente muchas veces como se sabe, en este trabajo reputado casi imposible. Es gloria suya haber hecho a la ciencia accesible é interesante, y aun atractiva.

Desgraciadamente el Sr. Arago cayó en un lazo temible. Hombre de ciencia, se entregó a la política, y así es que, uniéndose a la justa popularidad del sabio, la popularidad menos segura de hombre de partido, se vió elevado al gobierno provisorio en 1848; gobierno maravilloso, donde había sabios, poetas, historiadores, diaristas; finalmente un poco de todo, menos hombres de estado.

Nos tomamos la libertad, y aun ante la muerte, de no contar esa época entre los títulos de gloria del Sr. Arago, aunque él fue no obstante uno de los mas moderados de los dictadores de ese tiempo. El fué, como se sabe el que se vió reducido un día a presentar el Sr. Luis Blanc la propuesta singular de descender a la calle a fin de que cada uno llamase a sus partidarios, y en este día sin duda debía hacer amargas reflexiones sobre el grado de civilización a que contribuyó fuese conducida la Francia en tan poco tiempo.

Regresando por los acontecimientos a la ciencia, se juzgaba tal vez decaído, y no hacía sino tomar de nuevo su verdadero lugar, que nunca debiera haber dejado. Es esto, hablando la verdad una inclinación de nuestro siglo; se cree piamente que la inteligencia que ama la ciencia da una aptitud universal. ¿Qué sucede entonces? Aquel que se ha distinguido por la inteligencia en cualquier género, o que, como sucede a veces, solo tuvo intención de distinguirse se juzga luego con títulos particulares para ser ministro, embajador, o por lo menos prefecto. ¿Cuántos de estos prefectos, de estos embajadores y de estos ministros no vimos en 1848? Desgraciadamente en estos incentivos periódicos en que cada uno pretende naturalmente tener mas inteligencia, y por consecuencia mas títulos, ha siempre alguna cosa que sufre, es el interés del país, es la tradición de su política. Los hombres toman en cierto modo la dirección de los negocios sin conocerlos, no sabiendo los que conviene evitar y los que se deben sostener, y el día menos pensado nos encontramos a brazos con alguna de esas grandes cuestiones que marchan en provecho de los otros por entre nuestras revoluciones estériles y por los destrozos de los gobiernos de un día.

Si hay un espectáculo curioso é instructivo es el de los pueblos contemporáneos en medio de esas revoluciones que vienen periódicamente a transformarlos o mas bien a revolverlos. ¿Qué carácter representan ellos en esas refriegas tempestuosas? ¿Qué tendencias se muestran? ¿que influencias se manifiestan y se entrecrocán? Es siempre el asunto mas abundante de observaciones, y si en esos movimientos la inteligencia tiene muchas veces gran lugar por sus escosos y sus violencias, compete a la inteligencia recta y sana derramar la luz en esa confusión, separar de ella la idea justa y fecunda del verdadero progreso, sea cual fuere el país de que se trate.

Es lo que el Sr. Saint René Taillandier acaba de hacer para los países de allende el Rin en sus *Estudios sobre la revolución de Alemania*. La viva predilección del Sr. Taillandier por ese país es uno de los muchos títulos que lo habilitaban para emprender esta obra. El lo ama como un espíritu serio, sin ilusión ni flagelo; lo conoce, siguió por largo tiempo su historia, y todos sus estudios, sus bosquejos fieles y justos, forman hoy el cuadro mas atractivo y el mas verdadero de las revoluciones morales é intelectuales y políticas por las cuales pasó en nuestro tiempo la civilización germánica.

Serían las nueve, cuando a derecha é izquierda del hipódromo dejóse oír el belicoso arrinido sonido de dos bien concertadas trompetas; saliendo entonces al balcón principal de su casa el marques con las dos damas y caballeros de su acompañamiento, saludó el concurso con unánime aplauso, y comenzaron a entrar simultáneamente en la arena por una y otra parte entrambas cuadrillas.

Iba al frente de cada cual de ellas una banda de clarines y timbales montada en rocines blancos, como es de inmemorial costumbre, tocando ambas la misma guerrera marcha; seguían a cada banda cuatro reyes de armas ó heraldos, con sus dalmáticas de terciopelo galoneadas de oro, sus tocas de magníficas plumas adornadas, y sus cetros en las manos, llevando, por supuesto, al pecho los de D. Martín el blason de Hernán Cortés con la barra de bastardía, y los de Avila el escudo de las armas de su casa. En pos de los heraldos, pero a distancia, cuando menos, de tres cuerpos de caballo, caminaban jinetes en magníficos corceles bridosos, D. Martín y D. Alonso, al frente de sus respectivas tropas, y llevando detras para autoridad de las personas, cada uno cuatro pajes hidalgos, adolescentes, bellos, y con elegancia ataviados.

En dos hileras paralelas, seguían los veinticuatro caballeros de cada cuadrilla, pendiente la adarga del cuello, y espada en mano para mas honrar la fiesta y persona del marques del Valle.

Olvidamos decir, y es circunstancia que no debe omitirse, que delante, a los costados, y detras de los jinetes de la encamisada, iban metódicamente distribuidos muchos escuderos y lacayos, también a caballo, y con encendidas an-

Hay un hecho especialmente mui digno de atención en este libro notable, y es que la Alemania, a pesar de la apariencia del mas vasto movimiento intelectual, pasa por la lei comun de nuestro tiempo. Hay bastantes escritores, y no hay ya la inspiración de antes de ahora. Schiller, esa alma ideal; Goethe, esa inteligencia poderosa; Jean Paul, Luis Boerne, todos esos espíritus escocidos en jéneros diferentes, se fueron sucesivamente, y en pos de ellos parece haber venido una especie de invasión tumultuaria y bien esteril en el dominio del arte y de la imaginación. Tal vez hoy este pronta a renacer una inspiración mas pura y mas sana, y seria por cierto un movimiento que habia de hallar en el Sr. Taillandier de este lado del Rin el mas competente y el mas simpático de los auxiliares.

Lo cierto es que no solo en Alemania, sino también en Francia y en todas partes, hai una necesidad indecible de esa inspiración mas sana, y el mas claro sintoma de esa nueva luz en la literatura es la decadencia de las escuelas de veinte años acá, también el olvido en que cayeron algunas de las obras que hicieron mas billya.

En realidad la escuela romántica, para conservar el nombre, entró ya en la historia. Si aun sobrevive alguna cosa llamada así, no se le debe dar mucho crédito; ha de ser algun fantasma obstinado en no doblarse a las nuevas condiciones. Lo que habia de bueno en la inspiración que rompió bajo la restauración puede ser percibido hoy, así como se puede ver lo que era pueril y excesivo. Como sucede siempre, la escuela romántica pereció por si misma, por sus mismos excesos, por todas las violencias hechas en su nombre al arte y a la lengua. Resultó de ahí el rápido cansancio de los escritores que trillaron ese camino, el cansancio y la indiferencia del público, y finalmente ese estado de reacción en que todos los espíritus buscan otros elementos de interés ó de emoción.

Volviendo a ligar el hilo de la política contemporánea, observaremos que fuera de la cuestión de Oriente hai, como se debe suponer, cierta estagnación en la mayor parte de los países que por algun interes se ligan a este negocio. En cuanto a los otros simples espectadores de esa crisis, tienen su movimiento propio de trabajos y de intereses, cuyo carácter queda siendo de algun modo mas nacional.

—La España acaba, como se sabe, de pasar por una mudanza de ministerio. Cuando sucedió en Madrid esa seria modificación del poder, fué una cuestión el saber cual era la influencia que iba a dominar. La incertidumbre que reina desde largo tiempo en la política de allende los Pirineos no podia hacer esta cuestión inútil. Hoy por lo menos sobre bastantes puntos, no es ya licita la duda. El nuevo gobierno no tardó en manifestar la intención de volver a medios mas moderados y un poco mas constitucionales que aquellos que han sido empleados en Madrid en los últimos meses.

El primer negocio que se debía presentar al gabinete presidido por el conde de San Luis, era el del general Narváez, que aun estaba en una especie de destierro. Una decisión especial autorizó al duque de Valencia é entrar en España, y de cierto, es preciso decirlo, es el pensamiento mas feliz que podia tener el nuevo ministerio de Madrid. Era realmente extraordinario y triste al mismo tiempo ver a uno de los mas ilustres servidores de la reina Isabel, el que mas contribuyó a salvar la paz de España en 1848, tratado como sospechoso y desterrado fuera del país. A mas de eso consideraciones de otro orden hacian natural esa resolución de parte del Sr. Sartorius, pues que él debe en parte su fortuna política al general Narváez, que fué el primero que le confirió una cartera en su ministerio.

Pero la medida mas importante y mas decisiva del ministerio español es indudablemente la convocación de las cortes para el 19 de noviembre. Esta reunión de los cuerpos legislativos debe coincidir con el parto de la reina Isabel, y a mas de eso el ministerio anuncia que pedirá el auxilio de las cámaras para medidas importantes que hacen parte del sistema político y administrativo. ¿Qué medidas son esas? Es lo que aun no se sabe. A pesar de todo, podria suceder que no se hubiese abandonado completamente el pensamiento de modificar algunos puntos, si no de la misma constitución, a lo menos de la organización política. La prueba está en los rumores que han circulado sobre un proyecto de reforma del senado. Sin embargo, no es probable hoy que tal

aire de la música; y sin embargo, merced a la destreza, tanto en la equitación como en la esgrima, de todos los justadores no ocurrió desgracia, ni hubo incidente que el espectáculo desluciese. Concluida la danza como empezara, es decir, quedando formadas las dos cuadrillas en ala frente a frente; envainaron todos los caballeros las espadas, y dándose cañas sus pajes, corrieron gallardamente algun espacio de tiempo. En aquel ejercicio una caña, ligera y frágil, reemplazaba a la pesada, robusta lanza de las justas serias, y el toque de la habilidad consistía en romper cada cual la suya en el centro del escudo de su adversario, saliendo mas lucido que menguado carreras daba inútilmente. También con cañas se corría la sortija, juego tan conocido que nos parece inútil detenernos a describirlo. Al sonar las diez en la torre de la plaza del palacio del marques, un toque general a recoger de clarines y timbales, puso término a la justa de las cañas: formáronse de nuevo instantáneamente los escuderos, dieron vuelta al hipódromo, y hecha reverencia al poder señor de la fiesta, salieron de allí cada cual por donde en la plaza entrara, y con el mismo orden, aparato y acompañamiento que verificó lo habia.

La encamisada, propiamente dicha, iba a comenzar, buscándose los dos bandos, en cuadrillas parciales divididos, por las calles de la ciudad que al efecto convinieron de antemano, y hostilizándose, no ya con lanzas, cañas, ni espadas, sino con ciertos proyectiles de mano, a tal uso destinados, y a que se llamaba *Alencasias*. Eran estas unas bolas ó esferas de barro lijamente cocido, del tamaño de una naranja,

proyecto u otro cualquiera del mismo género vaya mas allá de ciertos límites, y en todo caso serán las cámaras sin duda las que habrán de discutirlo y votarlo.

El hecho esencial y saliente es la convocación de las cortes. De este modo acaba la situación anormal en que se hallaba la España, no sabiéndose si era un país constitucional ó un estado absoluto. Lo que sin embargo se puede perfectar es si el nuevo gabinete tiene perfectas condiciones de fuerza y duración para presentarse ante las cámaras. Lo que se hace evidente es que él ha de tener siempre el carácter de un gabinete compuesto en gran parte de elementos puramente conservadores sin contener a los principales miembros del partido conservador. No porque el conde de San Luis no ocupe un lugar distinguido en el partido constitucional moderado de España; mas no es el único, y apesar de la sutileza de su talento, y de su habilidad, le sería difícil sostener por si solo la situación.

El aislamiento para los hombres políticos es seguramente un peligro, y en uno de esos momentos se halla la España en que seria necesario reconstruir un gobierno unido y respetable, capaz de dar impulso fuerte a todos los intereses del país. ¿Es posible hoy este gobierno? Esta es una cuestión despues de la disolución de los partidos que sucedió en los últimos años. En todos casos cabrá al conde de San Luis el mérito de restablecer el imperio de las leyes y de los usos constitucionales.

—Mientras en España se espera la apertura de las cortes, prosiguen en la Haya los trabajos de los estados jenerales. Apenas cerrada la sesión extraordinaria, comenzó la ordinaria, la cual fué abierta por el rei con un extenso discurso en que todo es animador sobre el estado del país. El rei de Holanda habla de las relaciones exteriores, de la organización de las fuerzas de tierra y mar, de la situación de las colonias, del estado de la agricultura y de la industria; insiste mas particularmente, y con justicia, sobre una obra considerable que califica de empresa gigantesca: es el agotamiento del lago de IJssel, trabajo comenzado bajo el reinado del abuelo del rei actual, y que se acaba hoy. Así pues, bajo favorables auspicios se abre la sesión. Los trabajos legislativos comenzaron luego, y ambas cámaras respondieron al discurso real. Los votos de gracias no son verdaderamente sino una paráfrasis del discurso de la corona. Las dos cámaras concordaron sin embargo de una manera especial en solicitar del gobierno la preparación de las leyes orgánicas indicadas por la constitución. Los estados jenerales neerlandeses se ocupan ahora en sus acostumbrados trabajos.

La sesión actual no podria evidentemente tener el interes serio y animado que la cuestión religiosa daba a la sesión extraordinaria. Le queda el estudio de los proyectos que tienen relación con intereses menos elevados sin duda, pero que tienen también su importancia toda práctica.

El ministro de hacienda Sr. Van Doorn, presentó a los estados jenerales el presupuesto para 1854, y segun la lei financiera los gastos en la Holanda deben subir a 70,216,984 florines y las entradas a 71,789,752 florines. Habrá por tanto un excedente de renta de mas de un millón de florines.

Segun el discurso de la corona, deben ser igualmente presentados nuevos proyectos de amortización de la deuda. Hai por fin otro que acaba de ser sometido a la segunda cámara: es un contrato celebrado entre el gobierno y la sociedad de comercio. Esta sociedad, como se sabe, tiene la calidad de agente para el comercio de las colonias. En cuanto a la situación real de estas es materialmente favorable; pero en el punto de vista político hai constantemente insurrecciones que las autoridades neerlandesas se ven obligadas a reprimir por la fuerza.

—Hoy aquí un hecho curioso que se debe registrar; es una exposición que tiene lugar en Batavia. Los extranjeros afluyen, principalmente de las Indias Inglesas. El gobierno ofrece todas las facilidades posibles, principalmente a los principales indijenas, para ir é contemplar ese espectáculo y de este modo despues de haber hecho el viaje a América para ver la exposición de Nueva York, se partirá algun día de Europa para ir é visitar la de Batavia, menos bella de contemplar sin duda que el país maravilloso que le sirve de teatro y de decoración.

—En los Estados Unidos las cuestiones poli-

ticas desaparecen algo en la actualidad ante las cuestiones de otro género a que da lugar el progreso cada vez mas notable de la nación americana en el doble camino de los intereses materiales y de los trabajos intelectuales. Mientras la Europa se ocupa aun penosamente en la solución de los negocios de Oriente, las desavenencias de la Union con el Austria parecen marchar a una conclusión. Tal vez este resultado sea debido a la aptitud tomada desde el principio del negocio por los representantes de la grande potencia americana.

En vez de alambicar el negocio, como la Europa quiso hacer con el emperador de Rusia, en vez de redactar notas y protocolos, y de ejercitarse en los jéneros mas variados de la literatura diplomática, los americanos, como verdaderos bárbaros, fueron derechos a la cuestión: golpearon y se les abrió; obtuvieron la satisfacción mas urgente, la sultura del Sr. Kossta y su vuelta a los Estados Unidos. Las cuestiones de política serán tratadas despues de un modo satisfactorio para el Austria, y es de esperarse, porque es preciso observar que en este negocio el capitán Ingraham se mostró mas enérgico que atento, y mas ardiente en hacer respetar los derechos de su nación que en respetar los de los otros gobiernos.

Sin embargo, no se debe anticipadamente contar mucho con la civilidad de los americanos, porque la respuesta del Sr. Murey al caballero Hulsemann recientemente publicada, hasta rehusa al Austria esa pequeña satisfacción.

—Mientras el capitán Ingraham ejecuta así un poco brutalmente sus medidas de vigor en Europa, ¿que hacen los Yankees en su mismo país? No falta jente allí que bien desearia seguir los pasos gloriosos del capitán Ingraham, y dar a su turno algun golpe decisivo en Cuba, en Méjico, ó en cualquier otro territorio de largo tiempo codiciado. Este deseo excesivo de enjeria es aun estimulado por el embudo de la riqueza. Segun los guarismos publicados recientemente, las sobras acumuladas desde muchos años en los cofres del tesoro suben á cerca de 30 millones de pesos. ¿Qué ballos territorios se podrian comprar con esa suma 150 millones de francos aliviarían un poco la hacienda de España, y llegarían ampliamente para liquidar las deudas de Méjico. Entretanto, no creemos que ese ardor de conquistas y de adquisiciones [de adquisiciones todavia mas que de conquistas] se vuelva en este momento contra la España.

—La cuestión de Cuba suscita todavia grandísimas dificultades. La Inglaterra se pronunció hace poco formalmente contra la nota del Sr. Everett, por órgano de lord John Russell, la Francia tampoco consentiría probablemente que se atacase una nación amiga y hermana sin prestarle algun socorro. La misma España está todavia perfectamente capaz de oponer una resistencia enérgica.

—Pero Méjico! nadie se interesa por él; es incapaz de defenderse, está manifestando y segun su misma confesion en plena disolución; está evidentemente en la situación de un daudor mimado de deudas, a quien la espropiaciön seria mas útil que nociva. Nada impide por tanto que los Estados Unidos espropien a Méjico de algunas de sus provincias. Tal es la opinion del Sr. Murey y muy probablemente ha de ser oída. Es de esperar que Méjico tenga brevemente que pagar por la tercera vez los gastos del jénu bético de los yankees. En pocos meses probablemente perderá todavia ese desgraciado país algunas provincias; tal vez no quede a Méjico sino el nombre.

—Mientras el ardor político de los ciudadanos de la Union va así progresando y realiza al pié de la letra su hermosa divisa popular *go a head*, un ardor de jénero bien distinto, pero noble ciertamente, y que tal vez tenga en el futuro mejores consecuencias que esa sed de conquista y de lujo que los devora, el ardor literario que apenas empieza, produce sino prodijios al menos obras recomendables. No tenemos es cierto ninguna producción literaria norte americana que compare con ese hotel maravilloso que acaba de abrirse en Nueva York, y cuyo esplendor nos refieren titánicamente los diarios. Ninguna tragedia, ningún romance, ningún libro de historia ó de viaje que pueda rivalizar con las fuentes, lustres, chimeneas, dorados, galerías de esa Alhambra, edificada no para sultanes sino para ciudadanos, y para quien lleve en el bolsillo suficiente número de duros.

hucas, y de poco espesor para que se rompiesen fácilmente y sus cascos no causaran daño. Llenábanse de salvado, de ceniza, ó de cualquiera otra materia pulveriforme, para apedrearse con ellas las máscaras en Carnestolendas; mas Avila quiso que aquella vez fueran henchidas de menuda grasea de colores varios, para mayor ostentación de la fiesta. Cada caballero llevaba cierto número de ellas en una bolsa, de que al efecto se provieron todos; y los escuderos un repuesto considerable de la tal munición para reemplazar las consumidas, pues fueron tantas como se comprendo fácilmente, considerando que aquel juego consistía en tirar mucho y tirar con tino, reparando al mismo tiempo con la adarga los golpes de los contrarios.

Figúrese ahora cualquiera dos bandos de clarines y timbales, poblando el viento de agudos marciales acentos; muchos heraldos proclaman a gritos herido el valor de su jente y la gloria del marques del Valle; mas de cien hombres a caballo entre caballeros, pajes, escuderos y lacayos, con casacaes de plata todos en los pretales corriendo desatinados por las calles de la ciudad, y dando voces, y tirándose alcancías sin cuento; una nube de curiosos a caballo también, discurriendo con antorchas ó sin ellas de una parte a otra como errantes exhalaciones; y la ciudad iluminada, y los balcones colgados, y las damas en ellas, y la plebe en las calles ajitándose como a poder de furiosos encontrados vientos las embravecidas olas del Atlántico, ya para huir de los de la encamisada, ya para buscarlos; y si puede, fórmese idea de lo que fué Méjico durante aquella noche, nosotros damos las figuras y colores, que otro mas hábil ordene el cuadro.

Epitoma historie Sacre, con un diccionario
tomo 18vo.
Fabulas de Fedro, en latin y en castellano con
las parabras de los principiantes en las escuelas
grandicula. 1 tomo 18.
Fabulas de Fierite. 1 tomo 18vo.
Fabulas de Samaniego. 1 tomo 18vo.
Fabulas de Esopo, en griego y castellano, 1
mo 18vo.
Familia regulada (la) con doctrina de la sagra
Escritura y Santos Padres de la Iglesia entolia, p
Fr. Ant. Arbiol, con lám. 1 tomo 18vo.
Febrero novissimo, por Tapia, aumentado con
ordenanzas de Bilbao. 6 tomos 8vo.
Filiador. Arte del juego de ajedrez, con muchis
simas, edicion aumentada con un tratado de Est
tjemas. 1 tomo 12vo.
Finezas de Maria, con los pobres peccadores, o
la Salve Regina, con lám. 1 tomo 18vo.
Fisonomia y varios secretos de naturaleza, por
G. Cortes. 1 tomo 12vo.
Floresta de Rimas españolas. 2 tomos 8vo.
Fundamento de la fe puestos al alcance de to
clase de persusos por M. Ayala. 1 tomo 12vo.
Girardin, Lecciones de quimica elemental, hec
los domingos en la escuela municipal de Ruan
tomo 8vo.
Glorias de Maria, por S. Ligorio, edicion aumi
tada con la vida del autor, etc., con lám. 1 tomo 12
Gramatica (nueva) castellana, por Martinez
pez, aprobada por la Real Academia de Madrid,
24 de enero de 1843. Aumentada con un curso
analisis gramatical y logica. 1 tomo 12vo.
Gramatica Francesa (nueva) de sac Chantreaux
formado. 1 tomo 12vo.
Gramatica Inglesa, reducida á veinte y dos les
nes, por Orellana Nueva edicion. 1 tomo 12vo.
Gramatica Italiana por Bordas. 1 tomo 12vo.
Gramatica Latina por Arayo, edicion nueva,
mentada 1 tomo 18vo.
Gramatica Latina, por Duarte. 1 tomo 12vo.
Gramatica Latina, por Nodding. 1 tomo 12vo.
Gramatica de la Academia. 1 tomo 12vo.
Gramatica (expediente de la) de la academi
por Mora 1 tomo 18vo.
Gramatica griega, por D. M. de Silva. 1 tomo 12
Gramatica (elementos de) y ortografia, castelle
dispuestos en forma de dialogo para la mejor i
truncion de la juventud, por D. Herranz y Qui
edicion aumentada y mejorada. 1 tomo 18vo.
Historia de Carlomagno, 1 tomo 18vo. con lám.
Historia de la Compania de Jesus, por Cretin
Joly. 4 tomos 12vo.
Historia de la relijion, por D. J. Garcia Maz
tomo 8vo, con 120 lám.
Historia de la sociedad domestica en todos los
blos antiguos y modernos; o sea influencia del
titanismo en la familia, por el P. J. Gaume. 1 tomo 1
Hombre (el) feliz independiente del mundo y
la fortuna, por J. de Alameda, traducido por Vasq
con 25 lám. 2 tomos 12vo.
Hombre (el) apostolico instruido para el con
nario, por S. Alf. Ligorio, con lám. 3 tomos 12vo.
Illiada (la) por Homero, trad. por Gomez Hermo
2 tomos 12vo.
Instruccion del derecho real de España, por Sal
tomo 12vo.
Initiacion de la Santisima Virgen, 1 tomo 18
Initiacion de Jesucristo. Bellisima edicion
lámimas 1 tomo 18vo.
Importancia de la Oracion por Ligorio, con
minas 1 tomo 18vo.
Instrucciones para vivir cristianamente en el m
do, por Quadrupani con lámimas 1 tomo 18vo.
Jornada Cristiana, 1 tomo 18vo.
Judio (el) Errante, por D. Eug. Sue; edicion n
gnifica ilustrada con muchas lám. en el testo. 4 t
Lavallo. Oraciones y meditaciones para asist
santo sacrificio de la misa, y para recibir los sa
sacramentos de la Penitencia y sagrada Comuni
con lámimas finas, 1 tomo 18vo.
Leciones de moral, virtud y urbanidad, por
José Ureullu. Nueva edicion, con lám. 1 tomo 18
Leciones de Ortolano y Prosdia, por D. J. S.
lín. 4 tomos 12vo.
Leyenda de oro para el pueblo cristiano, 1 to
18vo. con lám.
Libro de la oracion y meditacion, por Fr. Lui
Granada, con lám. 1 tomo 18vo.
Libro de misa de los niños, con estuche, 1 to
Libro de los oradores, por Timon. Nueva trac
cion hecha sobre la decima septima francesa. Co
apendice. 1 tomo 8vo, con 20 retratos.
Litigante [el] instruido, o el. derecho pue
alcanze de todos, por D. J. Sala. 1 tomo 12vo.
Lunario perpetuo, considerado convenientemente
1 tomo 18vo.
Luz de verdades catolicas, por la Parra, 1 t. 4
Manual de los cristianos, obra utilissima á to
los cristianos, y particularmente á los eclesiasti
1 tomo 18vo.
Manual de ejercicios para desagraviar á Cris
tiam. 1 tomo 18vo.
Manual de juegos de sociedad, 1 t. 18vo.
Manual del cocinero, cocinera, repostero, con
ro ca. 4 t. 18vo.
Manual de las curas, por Covian, 1 t. 18vo.
Margarita Seráfica, con que se adorna el al
para subir á ver á su esposo Jesus á la ciudad tri
fante de Jerusalem, lám. 1 tomo 12vo.
Medicina de mestica, ó tratado completo del m
do de preaver y curar las enfermedades, con el
jinen y Medicinas simples, por Buchan 1 tomo 12
Meditaciones para todos los dias de la Sem
Santa, sacadas de las obras de Fr. Luis de Gran
madridas las de santa Catalina de Sena, y
B. Enrique Suson, con lám. 1 tomo 18vo.
Meditaciones, para adorar á N. S. Jesucristo
durante la festividad de Corpus Cristi. 1 tomo 18
Memorias para servir á la historia eclesiastica
rante el siglo XVIII. 4 tomos 12vo.
Memorias de un joven jesuita 2 tomos 12vo.
Memoria (la), poema épico en 20 cantos, escrito
alemán por Klopstock con lám. 2 tomos 12vo.
Natches (los) novela por Chateaubriand 6 tomos
18vo.
Noches de Santa Maria Magdalena, sea aná
sepulcro de Jesucristo, con lám. 1 tomo 18vo.
Novena de N. Sra. de la Nueva Santa de Qu
ro. 1 t. 18vo.
Novissimo devocionario que comprende en sus
oraciones forman el mas completo ejercicio coti
no, con lámimas, 1 t. 18vo.
Obras sueltas de J. M. L. Mori, ciudadano mej
no, 2 tomos 8vo.
Obras de Virgilio en latin, con notas castellan
1 tomo 12vo.
Obras de Buffon, 58 tomos, 18vo, con muchas
minas.
Obras de Iriarte 8 tomos 8vo.
Oficio Parvo de Ntra. Sra. 1 tomo 18vo.
Pablo y Virginia, por B. de Saint-Pierre, 1 t. 18
con lám.
Practica del amor á Jesucristo por Digorio, la
1 t. 18vo.
Practica del amor á la Santisima Virgen, con lám.
1 tomo 18vo.
Ramillete de divinas flores, nueva edicion aumi
tada con el Quinario de la pasion y la novena
Santisimo Sacramento, 1 t. 18vo.
Recuerdos de la monarquia peruana, con 17
tratos de los Ineas, 1 t. 4to.
Sacerdote (el) ó la sociedad en el siglo XIX 6
mos 18vo.
Saltorio español 1 tomo 12vo.
Salustia, con notas para uso de las escuelas, 1
mo 18vo.
Selectos (las) Sagradas en latin y castellano, c
el compendio de la vida de N. S. Jesucristo y de
bienaventurada virgen Maria y santos apostoles
1 notas 1 tomo 12vo.
Selecte o profanis scriptoribus historia (selecte
profanas), con notas castellanias 1 tomo 18vo.
Semana Santa por Rignal, en latin y castellano
con lám. 1 tomo 12vo.
Semana Santa por Montfort con lám. 1 tomo 18
Semenario de Nueva Granada 1 tomo 8vo
Sermones por el R. P. Lacoadora 2 tomos 12vo.
Sermones por E. L. Rigo 3 tomos 12vo.
Tabla de Multiplicacion pliego (doceena).
Tablas de Logaritmos para los ucomeros y los
aos, por Lalande 1 tomo 12vo.
Telémaco con lám. 1 tomo 12vo.
Vallejo. Compendio de matematicas puras y mist
Nueva edicion á la que se ha añadido la geomet
práctica de la obra grande de Saint-Cir 2 tomos 12
descriptiva de la escuela de Saint-Cir 2 tomos 12
Viajes á los Andes por Boussingault 1 tomo 8vo
La casa se enorga de comisiones para Paris
opera verna por mayor para el interior.
En la misma casa de la libreria hai una cantida
de encajes, encajes, mantelatos y ropa blanca que
ga todos los meses de Paris. u 27—13p.